



Ya funciona el primer Centro de Inclusión con espacio para mascotas. Por primera vez, las personas en situación de calle con mascotas cuentan con un espacio especialmente diseñado para recibirlos juntos.

Alfredo llegó al CIS Costanera con su perro Tayson, hace un mes, aunque Tyson pareciera haber crecido en estos jardines. El perro, de ojos amables, se sienta con las patas cruzadas en la puerta de ingreso y juega con una pelota de tenis, mientras Alfredo muestra fotos de cómo era de cachorro. Se conocieron cuando Tyson tenía unos meses y nunca se separaron: “para mí es como un hijo, no puedo separarme de él”, dice y se emociona.

Alfredo y Tyson compartieron meses en la calle, durmiendo en distintas veredas de Belgrano. La compañía mutua fue su sostén en los días más difíciles: “él me cuidaba a mí y yo lo cuidaba a él”, dice Alfredo sobre su inseparable compañero de cuatro patas.

Hoy Alfredo y Tyson están mejor. La seguridad de tener un hogar transitorio y la certeza de no separarse devolvieron a ambos la tranquilidad y la esperanza. Tienen un techo y un espacio digno donde empezar de nuevo. La vida en la calle quedó atrás, pero no su vínculo: “Estamos contentos, ahora bajo techo”, dice Alfredo, convencido de que sin Tyson no hubiera resistido tanto ni llegado hasta acá.

La iniciativa de permitir mascotas en los Centros de Inclusión surge a partir de una realidad cada vez más visible: muchas personas en calle se resisten a ingresar a un centro por no poder dejar a sus animales afuera. El cambio en CIS Costanera resuelve esta dificultad, ofreciendo un lugar seguro y digno tanto para las personas como para sus mascotas.

“Sabemos que muchas personas en situación de calle no aceptaban ir a un centro porque no querían separarse de su compañero animal. Con el CIS Costanera dimos un paso más: hoy pueden ingresar juntos, bajo techo, y con espacios pensados también para el cuidado de los animales. Esto no solo mejora la calidad de vida de las personas, también refuerza los vínculos afectivos que son clave para salir adelante” explicó el ministro de Desarrollo Humano y Hábitat de la Ciudad, Gabriel Mraida.

Actualmente, cuatro perros ya conviven con sus dueños dentro del centro, compartiendo las rutinas diarias de alimentación, descanso y acompañamiento. Para garantizar el bienestar de

los animales, el espacio cuenta con áreas específicas, caniles y asistencia veterinaria en articulación con organizaciones dedicadas al cuidado animal.